

provisional de las tropas sudanesas que fueron trasladadas en tren a Leopoldville esa misma noche. Se obtuvieron seguridades de que los depósitos de las Naciones Unidas en Matadi serían protegidos, y que el destacamento encargado del control de los movimientos de tropas permanecería allí hasta la llegada de nuevas tropas de las Naciones Unidas. La delegación congoleña exigió también que las tropas que reemplazaran a los sudaneses en Matadi debían ser de una nacionalidad aceptable al Gobierno congolés, condición que la delegación de las Naciones Unidas que negociaba la cesación del fuego no tenía, por supuesto, facultades para discutir.

5. El resultado de los ataques del ENC contra las tropas de las Naciones Unidas en Matadi arrojó el siguiente resultado: dos soldados sudaneses muertos, un oficial y tres suboficiales o soldados gravemente heridos y otros nueve hospitalizados. Doce sudaneses han desaparecido.

6. No puede resultar exagerado cuanto se diga para destacar la valentía del personal canadiense y sudanés, que mantuvo sus posiciones a pesar de las fuertes pérdidas y contra la abrumadora superioridad tanto numérica como del armamento de las fuerzas atacantes. Cabe elogiar con entusiasmo su sentido del deber y su espíritu de sacrificio.

DOCUMENTO S/4758/ADD.4

TELEGRAMA DE FECHA 5 DE MARZO DE 1961 DIRIGIDO AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DEL CONGO (LEOPOLDVILLE) POR EL SECRETARIO GENERAL

*[Texto original en francés]
[7 de marzo de 1961]*

Con referencia a la carta que le envié el 3 de marzo de 1961 [S/4758, sección IV], los graves acontecimientos de las últimas horas me obligan a dirigirle la más enérgica protesta en relación con los actos ilegales que el ENC, con la participación aparente de los ministros del régimen de Iléo, perpetró desde el 3 de marzo en la región del bajo Congo contra las unidades dependientes del Mando de las Naciones Unidas. Esa evolución plantea las más graves cuestiones de principio respecto de la operación que las Naciones Unidas emprendieron en respuesta a un pedido de Gobierno de la República, en virtud de una decisión del Consejo de Seguridad, y en el ejercicio de sus funciones de mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales.

Tras los graves incidentes ocurridos en Banana, seguidos de otros aún más graves en Matadi, en los cuales los soldados del ENC atacaron sin provocación previa a unidades de la Fuerza de las Naciones Unidas dedicadas a las actividades que se les habían asignado, se ha producido una inadmisibles amenaza de empleo de la fuerza para obligar a la unidad sudanesa de la Fuerza a evacuar Matadi. A este respecto, debo señalar urgentemente a su atención los siguientes puntos.

Primero, en virtud de un mandato del Consejo de Seguridad, las Naciones Unidas deben conservar completa libertad de decisión en lo tocante al despliegue de los contingentes nacionales en el cumplimiento de la operación de las Naciones Unidas. En el ejercicio de su responsabilidad, la asignación de determinados contingentes se hará siempre, claro está, teniendo debida cuenta de todas las circunstancias pertinentes. Debo considerar inadmisibles cualquier tentativa tendiente a influir sobre la ONUC a este respecto, mediante la

fuerza o por otros medios; esto se aplica evidentemente a la tentativa de imponer condiciones en cuanto a la elección de las unidades destinadas a prestar servicios en Matadi. No puedo permitir una interpretación del retiro forzado del destacamento sudanés estacionado en Matadi hoy como una detracción de esa posición de principio.

Segundo, la presencia de la Fuerza de las Naciones Unidas en Matadi es una condición fundamental de la ejecución de la operación de las Naciones Unidas en el Congo, particularmente en lo relativo a impedir la guerra civil y detener las operaciones militares; como usted sabe, la resolución del Consejo de Seguridad autoriza a recurrir con ese fin a la fuerza, en caso necesario, como último recurso. Este aspecto se relaciona necesariamente, en lo concerniente a la asignación de determinados contingentes, a los principios enunciados en el párrafo precedente; para la aplicación de esos principios las Naciones Unidas, bajo su propia responsabilidad, tienen en cuenta todos los factores para la ejecución de la tarea encomendada a la Fuerza.

Apenas hace falta subrayar que las decisiones que adopten las autoridades de Leopoldville en las próximas horas serán de importancia crucial si es que dichas autoridades desean convencer al mundo de que siguen decididas, como usted me lo ha asegurado, a cooperar con las Naciones Unidas y no a desafiarlas. Le pido que adopte con urgencia medidas para que sean localizados y devueltos a sus unidades un miembro del contingente canadiense, uno del contingente tunecino y los siete soldados sudaneses desaparecidos, así como para hacer respetar la cesación del fuego que se ha ordenado. A este respecto también las próximas horas darán a las autoridades congoleñas una de las oportunidades más importantes de demostrar que están decididas a repudiar actos y actitudes lamentables y a recuperar con la cooperación y la asistencia de las Naciones Unidas el dominio sobre los elementos indisciplinados e irresponsables, tanto del ENC como civiles. De todos modos, la responsabilidad total por los acontecimientos acaecidos sólo podrá corresponderle a usted, así como a esas autoridades.

Para terminar, debo destacar nuevamente la importancia de los principios planteados en los párrafos precedentes. Si, contra mi firme esperanza, la situación en Matadi no se arregla inmediatamente, la cuestión se convertirá, por supuesto, en motivo de preocupación urgente para el Consejo de Seguridad.

DOCUMENTO S/4758/ADD.5

NOTA VERBAL DE FECHA 7 DE MARZO DE 1961 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL POR EL REPRESENTANTE DE LA REPÚBLICA DEL CONGO (LEOPOLDVILLE)

*[Texto original en francés]
[7 de marzo de 1961]*

La Misión Permanente de la República del Congo ante las Naciones Unidas presenta sus saludos al Secretario General de las Naciones Unidas y tiene el honor de transmitirle adjunta, cumpliendo instrucciones de su Gobierno, una declaración relacionada con los incidentes que enfrentaron en Banana, Matadi y Boma a elementos del Ejército Nacional Congolés y a fuerzas de las Naciones Unidas.

La Misión Permanente agradecería al Secretario General que hiciera conocer este documento a los Miembros de las Naciones Unidas.

*Declaración relacionada con los incidentes ocurridos en
Banana, Matadi y Boma*

El Gobierno de la República del Congo envió una misión sobre el terreno para investigar el origen de esos incidentes lamentables. La misión, encabezada por el Ministro Delvaux, incluía al comandante Kiembe, jefe de estado mayor del Ejército Nacional Congolés, y al Sr. Ebeya, comandante de la segunda agrupación. Dicha misión recogió la información siguiente.

El viernes 3 de marzo de 1961, alrededor de las 15.00 horas, un avión de las Naciones Unidas desembarcó en Moanda a un pasajero civil que no estaba provisto de documentos de identidad. En vista de ello, los seis soldados congolese que custodiaban el aeropuerto le negaron la autorización de desembarco. Sin embargo, a pedido de un funcionario de las Naciones Unidas que se encontraba en el lugar, dichos militares autorizaron al pasajero civil a dirigirse al Hotel Mangrove para almorzar. Desde el mencionado hotel un funcionario civil de las Naciones Unidas telefoneó al cuartel general de Kitona para pedir refuerzos. Poco después, una sección integrada por alrededor de doce hombres, todos sudaneses, llegó al hotel. Los sudaneses llegaron en cuatro jeeps y un camión. Tras conversar con los funcionarios civiles de las Naciones Unidas en el interior del hotel, se dirigieron a la llanura de Moanda. Una vez allí rodearon a los seis soldados del Ejército Nacional Congolés e intentaron desarmarlos. Un sargento y un soldado lograron huir. En el momento de la fuga el sargento fue herido en el muslo, pero no obstante logró llegar al hospital en un camión civil. El soldado pudo volver al campamento e informar al comandante, quien dio la alerta. Entre tanto, un oficial sudanés entró al campamento para devolver a los soldados congolese que habían sido detenidos en la llanura de Moanda. Un soldado congolés, que había oído la alerta, llegó corriendo para ocupar su puesto, pero fue muerto por los soldados sudaneses. Este incidente, ocurrido en Moanda, fue la señal del comienzo de las hostilidades en Banana y Matadi.

El sábado 4 de marzo, a las 9 de la mañana, varios soldados sudaneses llegaron a Matadi para proteger el inmueble que ocupaba el cuerpo de comunicaciones canadiense. Se produjo una discusión entre los soldados del ENC y los soldados canadienses respecto del motivo de la protección del inmueble. Durante esa discusión los soldados de las Naciones Unidas hicieron fuego sobre el inmueble. El oficial congolés escapó y dio la alerta en el campamento. Los soldados del ENC que efectuaban ejercicios de tiro con morteros lanzaron algunos proyectiles en dirección de los soldados de las Naciones Unidas. Ese malentendido desencadenó las hostilidades en Matadi. Una conversación telefónica con el Sr. Dayal dio por resultado la cesación del fuego. Esta no se produjo sino después de que los soldados sudaneses dispararon contra la ambulancia del ENC, alrededor de las 14.00 horas.

El domingo 5 de marzo a las 7.45 horas, soldados sudaneses hicieron fuego en dirección al campamento militar del Ejército Nacional Congolés. Al contestar el fuego, el ENC destruyó el cine "Le Palace" en cuyas proximidades se encontraban los soldados sudaneses. Por iniciativa del Ministro Sr. Delvaux y del comandante de la plaza, mayor Ingila, se convino una cesación del fuego. Luego siguieron negociaciones entre los comandantes de ambas partes. Durante dichas negociaciones, se produjo un nuevo encuentro entre las tropas del ENC y los soldados sudaneses que hicieron

fuego contra las tropas congolese cuando éstas se encontraban en su campamento.

Agotada su paciencia, los soldados congolese tomaron la ofensiva y, tras una lucha de veinte minutos, desarmaron a las fuerzas de las Naciones Unidas. En seguida se llegó a un acuerdo entre las autoridades competentes de ambas partes. El texto de dicho acuerdo se reproduce a continuación²⁰:

"1. Las tropas sudanesas evacuarán la población de Matadi en el día de hoy, por tren, con destino a Leopoldville, llevándose sus armas, municiones y demás material;

"2. Para garantizar la seguridad en el momento de la partida, el Ministro concurrirá personalmente, acompañado de un oficial del estado mayor del Ejército Nacional Congolés y de un oficial de las Naciones Unidas, al embarque de las mencionadas tropas;

"3. El Ministro enviará a un oficial del estado mayor del ENC para garantizar la absoluta seguridad de las tropas durante el traslado de Matadi a Leopoldville. Además, se pondrá personalmente en comunicación con las distintas unidades del ENC a fin de garantizar la seguridad y la asistencia durante el viaje;

"4. Se proporcionará plena seguridad al transporte de las tropas en el trayecto desde su base a la estación lugar de su embarque.

"El Ministro se compromete a informar a su Gobierno acerca de las circunstancias exactas que rodearon los incidentes en Matadi; por su parte, el capitán del ejército sudanés presentará su informe a las Naciones Unidas en Leopoldville."

La Misión Permanente ha sido autorizada a poner en conocimiento de los Miembros de las Naciones Unidas la información siguiente.

Los deplorables incidentes que enfrentaron a elementos del Ejército Nacional y de las Fuerzas de las Naciones Unidas parecen vinculados a la incertidumbre que persiste en el seno del ENC en cuanto a los propósitos de las Fuerzas de las Naciones Unidas. Tales malentendidos podrían disiparse si se evidenciara claramente que las autoridades civiles y militares responsables no tienen el propósito de aplicar la resolución del 21 de febrero de 1961 sino en consulta con las autoridades legales de la República del Congo y de acuerdo con las mismas. Con respecto a la interpretación que se ha de dar a esa resolución, cabe señalar que el boletín del cuartel general del Ejército Nacional Congolés mencionado en el documento S/4758 no puede considerarse en modo alguno como reflejo de la opinión o de la política, ni del Jefe del Estado ni del Gobierno de la República del Congo.

Se autoriza a la Misión a declarar además que las autoridades congolese no objetan la presencia de las Naciones Unidas en Matadi, y que no tienen prejuicio alguno en contra de las fuerzas puestas a disposición de las Naciones Unidas por el Sudán, cuyo pueblo es amigo del pueblo congolés. La República del Congo lamenta profundamente que en virtud de errores de interpretación se hayan enfrentado momentáneamente las tropas del ENC y los miembros de las fuerzas canadienses y sudanesas.

²⁰ Véase el texto completo del acuerdo de cesación de las hostilidades en el documento S/4761, anexo II.